

EL MONITOR FRANCISCO-MEXICANO.

Boletín de los actos oficiales de la Intervención.

Tom. I.

México, Lunes 15 de Junio de 1863.

Num. 4.

MANIFIESTO

A LA NACION MEXICANA.

Mexicanos:—Será necesario* que os diga aún, con que objeto el Emperador ha enviado á México una parte de su ejército? Las proclamas que os he dirigido, á pesar de la política recelosa del Gobierno caído, os son conocidas seguramente, y sabéis que nuestro magnánimo soberano, conmovido de vuestra triste situación, no ha querido, haciendo atravesar los mares á sus soldados, sino mostráros que el noble pabellón de la Francia es el símbolo de la civilización. Ha creído, con razón, que á su vista, aquellos que os oprimían, en nombre de la Libertad, ó serían vencidos ó huían vergonzosamente.

La misión que el Emperador me ha confiado, tenía un doble objeto: hacer sentir á los pretendidos vencedores del 5 de Mayo de 1862 el peso de nuestras armas, y reducir á su justo valor este hecho de armas, á que la jactancia de algunos gefes militares había dado los tamaños de una gran victoria.

Tenia en seguida que ofrecer á México la cooperación de la Francia, para ayudarla á darse un gobierno que sea el voto de su libre elección: un gobierno que practique ante todo la justicia, la probidad, la buena fé en sus relaciones exteriores, la libertad en el interior; pero la libertad como debe entenderse, marchando por el orden, el respeto á la religión, á la propiedad, á la familia.

La derrota de las tropas enemigas; todas las voces en que han osado afrontar nuestros sables ó nuestras bayonetas, y después el sitio de Puebla, han dado amplia satisfacción á nuestro honor militar.

Habiendo llegado con debiles medios de ataque, delante de Puebla, á la que el gobierno caído había hecho una plaza de primer orden, que consideraba como un baluarte ante el que se estrecharían nuestros esfuerzos, y donde, con su jactancia acostumbrada, pretendía que sería nuestra tumba, la hemos obligado á rendirse á discreción, y, cosa extraordinaria en los fastos militares, una guarnición de 20,000 hombres se ha visto precisada á constituirse prisionera con todos sus generales, todos sus oficiales, á dejar en nuestro poder un inmenso material de guerra, y esto, cuando tenía aun poderosos recursos, como hemos podido probar.

Después de la rendición de Puebla, íbamos á marchar sobre la capital, en la que, decían, se preparaba una seria resistencia: teníamos para vencerla poderosos medios de acción, y la victoria, fiel á la bandera de la Francia, no era dudosa. Pero Dios no ha permitido una nueva efusión de sangre, y el Gobierno que sabía demasiado bien no podía contar con el pueblo de esta capital, no ha osado esperarnos detrás de sus murallas: ha huído vergonzosamente, de-

jando á esta grande y hermosa ciudad entregada á sí misma. Si tenía aun alguna duda de la reprobación general de que era objeto, el día 10 de Junio de 1863, que perteneciese ya á la historia, debe quitarle todas las ilusiones, y hacerle comprender su impotencia para conservar los restos de un poder del que ha hecho un uso tan deplorable.

La cuestión militar está pues decidida.

Queda la cuestión política.

La solución, Mexicanos, depende de vosotros. Unidos en los sentimientos de fraternidad, de concordia, de verdadero patriotismo: que todos los hombres honrados, los ciudadanos moderados de todas las opiniones, se unan en un solo partido: en el del orden: no tengais la mira mezquina y poco digna de vosotros, de la victoria de un partido sobre otro: ved las cosas desde mas alto. Abandonad esas denominaciones de liberales y de reaccionarios, que no hacen mas que engendrar el odio, que perpetuar el espíritu de venganza, que excitar en fin todas las malas pasiones del corazón humano. Proponemos, ante todo, el ser mexicanos, y constituirnos en una nación unida, fuerte por consecuencia, y grande, porque teneis todos los elementos necesarios para ello.

A esto es á lo que venimos á ayudaros, y conseguiremos unidos crear un orden de cosas durable, si comprendiendo los verdaderos intereses de vuestro país, entráis resueltamente en las intenciones del Emperador, las que estoy encargado de manifestaros.

Así, pues, en lo sucesivo, no se exigirá ningún préstamo forzoso, ni requisición de ninguna clase y bajo ningún pretexto, ni se cometerá ninguna exacción, sin que sus autores sean castigados.

Las propiedades de los ciudadanos, lo mismo que sus personas, estarán bajo la salvaguardia de las leyes y de los mandamientos del Gobierno.

Los propietarios de los bienes nacionales que hayan sido adquiridos regularmente y conforme á la ley no serán de ninguna manera inquietados, y quedarán en posesión de sus bienes: solo las ventas fraudulentas podrán ser objeto de revisión.

La prensa será libre, pero reglamentada según el sistema de «advertencias» establecido en Francia: á la segunda «advertencia» se hará la supresión del periódico.

El ejército se someterá á una ley de reclutamiento moderado, que pondrá fin á esa odiosa costumbre de coger de leva, y de arrancar del seno de sus familias á los indígenas y á los labradores, esta interesante clase de la población que se arroja con la cuerda al ouello, en las filas del ejército, y que no puede menos que dar el triste espectáculo de soldados sin patriotismo, sin fidelidad á su bandera, siempre prontos á desertar y á abandonar un gefe por otro: por esto se concibe bien que no hay en México un ejército nacional, sino partidas á las órdenes de gefes ambiciosos que se dis-

putan el poder, y del que no se sirven sino para destruir completamente los recursos del país, apoderándose de las riquezas ajenas.

Los impuestos se arreglarán como en los países civilizados, de manera que las cargas pesen sobre todos los ciudadanos, en proporción á sus fortunas, y se procurará, si es conveniente, suprimir ciertos derechos de consumo, mas bien vejatorios que útiles, y que pesan principalmente sobre los productores mas pobres del campo.

Todos los agentes que tengan el manejo de los caudales públicos estarán convenientemente retribuidos, pero aquellos que no ejerzan sus empleos con la probidad y la delicadeza que el Estado tiene derecho á exigir de ellos, serán reemplazados, sin perjuicio de sufrir las penas en que hayan incurrido por mala versación.

La religión católica será protegida y los obispos serán puestos de nuevo en sus diócesis. Creo poder añadir, que el Emperador vería con placer fuera posible al Gobierno proclamar la libertad de cultos, este gran principio de las sociedades modernas.

Se tomarán medidas enérgicas para reprimir el robo, esta plaga que aflige á México y que lo hace un país excepcional en el mundo, paralizando todo comercio, toda empresa de utilidad pública ó privada, que necesitan de seguridad para prosperar.

Los tribunales se organizarán de manera que se haga la justicia con integridad y que no sea vendida al mejor postor.

Tales son las principales bases sobre las que se apoyará el Gobierno que se establezca: tales son las de los pueblos mas distinguidos de Europa; y son estas las que el nuevo Gobierno de México deberá esforzarse en seguir con perseverancia y energía, si quiere ocupar su lugar entre las naciones civilizadas.

Esta segunda parte de la misión que me ha sido confiada, no podré llenarla si no me secundan todos los buenos mexicanos.

No terminaré este manifiesto sin apelar á una conciliación. Invoco la cooperación de todas las inteligencias; invito á los partidos á deponer las armas y á emplear en lo sucesivo sus fuerzas, no en destruir, sino en edificar: proclamo el olvido de lo pasado, una amnistía completa para todos aquellos que se adhieran de buena fé al Gobierno que la nación elija con toda libertad.

Pero declararé enemigos de su patria á aquellos que se muestren sordos á mi voz conciliadora, y los perseguiré donde quiera que se refugien.

Dado en México á 12 de Junio de 1863.—El General de Division, Senador, Comandante en Jefe del Cuerpo expedicionario en México.—*Foray.*

Ocupacion de la Capital por el Ejército Franco-Mexicano.

(Remitido.)

A la noticia de la huida de Juárez, el Ejército francés, cuyas avanzadas ocupaban ya las gargantas de Río Frio y los pasos que conducen al valle de México, se dirigió sobre la Capital.

Las tropas de la division del General Bazaine, tomaron desde el 7 de Junio posesion de la Ciudad, esperando la llegada del General en Jefe, quien, detenido por la urgencia de las disposiciones necesarias para asegurar la organizacion de los diversos ramos del servicio público en la Ciudad de Puebla, no habia podido salirse de aquella Ciudad hasta el 5 en la mañana.

Los habitantes de la Ciudad de México no habian esperado la presencia de nuestros batallones para negar abiertamente toda solidaridad con un gobierno que por sus actos se ha puesto, desde hace largo tiempo, fuera de la civilizacion, y ya un pronunciamiento, cuya acta llevada por una diputacion de los notables, habia sido entregada al General en Jefe, el 4 de Junio, antes de su salida de Puebla, le informaba que la accion desinteresada de la intervencion francesa, era objeto de la mas ardiente simpatia por la inmensa mayoría de una poblacion, vuelta en fin á sí misma y á sus propias inspiraciones.

El 9 de Junio, en el Peñon, última jornada que lo separaba de México, una diputacion de la Junta provisoria de Gobierno, esperaba al General en Jefe, y dándole las mas cordiales felicitaciones, le renovaba la seguridad de la cooperacion activa de todos los ciudadanos para la realizacion de la grande obra confiada por el Emperador á su prudencia y energia.

Las Señoras de la Ciudad, individuos de todas clases y de todos los rangos, viniendo desde mas de tres leguas á saludar espontáneamente en la persona del General en Jefe, la regeneracion de México, las unánimes muestras de respetuosa deferencia y de admiracion hacia este Ejército francés, simbolo del orden y del verdadero liberalismo, la primera de las naciones de Europa, que despues de Hernán Cortés, ha venido á plantar sus tiendas en el corazon del pais, no como conquistador, sino como pacificador, tales fueron los preludios, durante el día 9, de nuestra entrada en México, fijada para el día siguiente 10 de Junio.

El Miércoles 10 de Junio, á las diez de la mañana, el ejército franco-mexicano hizo su entrada solemne en la Capital.

Justo apreciador de los servicios hechos desde el principio de la guerra, celoso por dar á las tropas nacionales el rango que les pertenece, el General en Jefe, habia hecho tomar á las tropas mexicanas el lado de honor en la comitiva.



FONDO
FERNANDO DIAZ HAMIREZ

Venia en seguida el General en Jefe, teniendo á su derecha al General Almonte y á su izquierda al Ministro de Francia; despues seguan las tropas francesas.

En este orden, al estruendo de las salvas de artilleria, en medio de los vítores de una multitud delirante, bajo una lluvia de flores y de coronas, el ejército aliado, atravesando las principales calles de la Ciudad hasta la Catedral, asistió á un solemne Te Deum en accion de gracias, dada por todo un pueblo lleno de alegría, por ver, en fin, que habia sonado la hora de su libertad y de su rehabilitacion.

Las escenas que hemos presenciado en este día memorable, no se pueden describir, se comprenden solo con el corazon.

El 10 de Junio de 1863 pertenece ya á la historia de México, y las generaciones futuras aprenderán á respetar y á querer el recuerdo de los beneficios que desde este día inauguran la era nueva, tan largo tiempo en vano prometida y que desde hoy es una realidad.

Prefectura Política.

EL GENERAL DE DIVISION, Senador, Comandante en Jefe del Cuerpo expedicionario en México.

Segun la propuesta del Ministro del Emperador, he tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1.º El Sr. D. Manuel García Aguirre queda nombrado Prefecto Político de México.

Art. 2.º El Ministro del Emperador está encargado de la ejecucion del presente decreto.

Dado en México, á 12 de Junio de 1863.—El General de Division, Senador, Comandante en Jefe del Cuerpo expedicionario en México, Forey.

Prefectura Municipal.

EL GENERAL DE DIVISION, Senador, Comandante en Jefe del Cuerpo expedicionario en México.

Segun la propuesta del Ministro del Emperador he tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1.º El Sr. D. Miguel María Acárate queda nombrado Prefecto Municipal de México y Presidente del Ayuntamiento: entrará inmediatamente en el ejercicio de sus funciones.

Art. 2.º El Comisario extraordinario de Hacienda queda encargado de la ejecucion del presente decreto.

Dado en México, á 13 de Junio de 1863.—El General de Division, Senador, Comandante en Jefe del Cuerpo expedicionario en México, Forey.

Ayuntamiento.

EL GENERAL DE DIVISION, Senador, Comandante en Jefe del cuerpo expedicionario en México.

En vista del decreto fecha 13 de Junio que nombra al Sr. D. Miguel María Acárate Prefecto Municipal y Presidente del Ayuntamiento de México:

En atencion á que es necesario que, hasta que las elecciones definitivas puedan hacerse, este magistrado esté rodeado del consejo encargado, segun los términos de la legislacion en vigor, de aconsejarlo y ayudarlo en el cumplimiento de sus deberes municipales:

Segun la propuesta del Ministro del Emperador, he tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1.º Quedan nombrados

REGIDORES.—El Sr. D. Pedro Elguero.

” ” ” Agustin Tornel.

” ” ” Pedro Haro

” ” ” Felipe Roblela.

” ” ” Antonino Moran

” ” ” José María Vértiz.

” ” ” Luis Muñoz.

” ” ” José Fraunfeld.

” ” ” Francisco Lascurain.

” ” ” Ignacio Algara.

” ” ” Javier Torres Adalid.

” ” ” Felipe Escalante.

” ” ” Pedro Gorospe y Echoverria.

” ” ” Carlos Robles.

” ” ” José Garay y Tejada.

” ” ” Juan Bustillos.

” ” ” Ramon Agea.

” ” ” Joaquin Ortiz Cervantes.

” ” ” José Alvear.

” ” ” Tomas Garcia.

” ” ” Gregorio Barandiarán.

” ” ” José Amor y Escandon.

” ” ” Luis Landá.

” ” ” German Madrid.

SINDICOS ” ” Manuel Cordero.

” ” ” Javier Cervantes.

SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO.—D. Luis Mora y Oza.

Art. 2.º El Comisario Extraordinario de Hacienda queda encargado de la ejecucion del presente decreto.

Dado en México, á 14 de Junio de 1863.—El General de Division, Senador, Comandante en Jefe del Cuerpo expedicionario en México, Forey.

Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma núm. 4.

F133
H5
V.30

La misión que el Emperador me ha confiado, tenía un doble objeto: hacer sentir á los pretendidos vencedores del 5 de Mayo de 1862 el peso de nuestras armas, y reducir á algunos Gefes militares habidos dado los temidos de una gran victoria.

Tenia en seguida que...

La Prancha, para ayudar...

todo de su libre elección...

exterior, la libertad...

debe entenderse, marcel...

religion, á la propiedad...

La derrota de las tropas...

han osado afrontar nues...

después el sitio de Puebla...

nuestro honor militar.

Habiendo llegado con...

de Puebla, á la que el ge...

za de primer orden, que...

el que se estrellan un...

jactancia acostumbrada, p...

la hemos obligado á rendir...

dinaria en los fastos mil...

hombres se ha visto preci...

tosos sus generales, todos...

poder un inmenso materia...

un poderosos recursos, e...

Después de la rendición...

bre la capital, en la que,...

sistencia: tentamos para v...

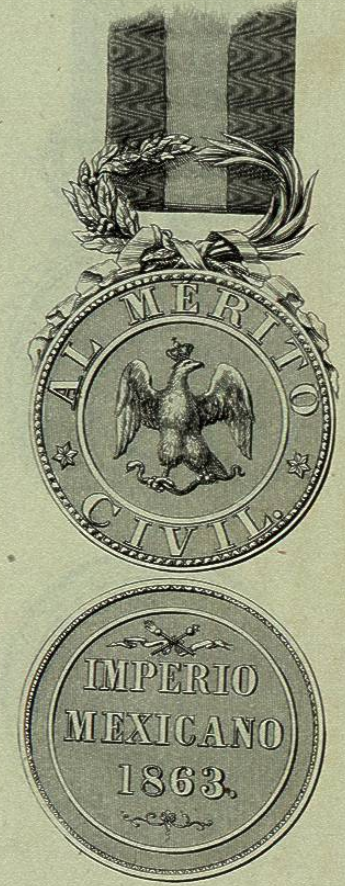
ción, y la victoria, fiel á la...

dudosa. Pero Dios no ha...

sangre, y el Gobierno que...

confer con el pueblo de es...

nos detras de sus murallas.



El diámetro de la...

ser de treinta y d...

de cuarenta que tie...

Se tomarán medidas energicas para reprimir el robo, q...

ta plaga que aflige á México y que lo hace un país inseguro.

El Emperador venia con placer, ahora posible, al Gobierno...

proclamar la libertad de cultos, este gran principio de las...

sociedades modernas.

Se tomarán medidas energicas para reprimir el robo, q...

ta plaga que aflige á México y que lo hace un país inseguro.

El Emperador venia con placer, ahora posible, al Gobierno...

proclamar la libertad de cultos, este gran principio de las...

sociedades modernas.

BERNADOR

erano de Querétaro
sterio de Guerra y
to que sigue:

o Juárez. --- Al C. general

do cumplimiento. Pa-

Vientes,

O. M.

GOBIERNO
del
do libre y soberano
DE
SECRETARIO.

Al C. Lic. Juan Linan, Gobernador y Comandante mi...

litar, del Estado, á sus habitantes, sabed: que por...

apuntamiento de Hacienda y Crédito Público, se me ha...

dirigido el decreto que sigue:

"Venidos Porvenir, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed: -Considerando: que se han suscitado en la práctica algunas dudas acerca de lo dispuesto en varios artículos del decreto de 16 de Setiembre último, que crea un fondo especial, para las clases pasivas, y que hay necesidad de aclarar este punto para que sus productos sean de alguna mayor importancia, he tenido á bien hacer las siguientes aclaraciones y modificaciones: - 1.º El impuesto señalado al alcohol nacional y extranjero, se pa...